

DESARROLLO DE COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES EN ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL LEVE DESDE LA EDUCACIÓN FÍSICA

DEVELOPMENT OF SOCIO-EMOTIONAL COMPETENCIES IN ADOLESCENTS WITH MILD INTELLECTUAL DISABILITIES: AN EDUCATIONAL ALTERNATIVE THROUGH PHYSICAL EDUCATION

DESENVOLVIMENTO DE COMPETÊNCIAS SOCIOEMOCIONAIS EM ADOLESCENTES COM DEFICIÊNCIA INTELECTUAL LEVE: UMA ALTERNATIVA EDUCACIONAL A PARTIR DA EDUCAÇÃO FÍSICA

Sergio Leonel Martínez-Venegas¹ 

Fecha de recepción: 28 de marzo de 2022

Fecha de evaluación: 10 de mayo de 2023

Para citar este artículo

Martínez-Venegas, S. L. (2023). Desarrollo de competencias socioemocionales en adolescentes con discapacidad intelectual leve desde la educación física. *Lúdica Pedagógica*, 1(38), 22-33. <https://doi.org/10.17227/ludica.num38-20614>

Resumen

El presente estudio pretende determinar la pertinencia de una propuesta pedagógica, diseñada desde el campo disciplinar de la educación física para fomentar la educación emocional en adolescentes con discapacidad intelectual leve. Es una propuesta con enfoque cualitativo y un método de investigación acción educativa, que acude a diferentes técnicas como inventarios de comportamientos, matrices diagnósticas, encuestas a padres de familia y docentes, para identificar el nivel de desarrollo de las competencias socioemocionales en 15 estudiantes, con el propósito de analizar y comprender el fenómeno emocional, relacionando el proceso educativo con necesidades reales que permitan diseñar estrategias a través de recursos didácticos con herramientas tecnológicas, evaluadas mediante una matriz de valoración por pares expertos. Los hallazgos evidenciaron un nivel bajo en competencias como regulación y autonomía emocional y un amplio panorama de factores que repercuten negativamente en los adolescentes, convirtiendo la propuesta en una alternativa educativa desde la educación física.

Palabras clave: educación emocional; educación física adaptada; inteligencia emocional; actividad física; juego

Abstract

This study aims to determine the relevance of a pedagogical proposal designed within the disciplinary field of Physical Education to promote emotional education in adolescents with mild intellectual disabilities. The proposal adopts a qualitative approach and an educational action research method, employing various techniques such as behavior inventories, diagnostic matrices, and surveys of parents and teachers to identify the level of development of socio-emotional competencies in 15 students. The goal is to analyze and understand the emotional phenomenon by relating the educational process to real needs, enabling the design of strategies through didactic resources with technological tools, which are evaluated using a peer review matrix.

¹ Magíster en educación física; Universidad Libre, Bogotá. sergiol-martinezv@unilibre.edu.co

The findings revealed a low level of competencies such as emotional regulation and autonomy, along with a broad range of factors negatively affecting adolescents, positioning the proposal as an educational alternative within the framework of Physical Education.

Keywords: emotional education; adapted physical education; emotional intelligence; physical activity; play

Resumo

Este estudo busca determinar a pertinência de uma proposta pedagógica, elaborada no campo disciplinar da educação física, para promover a educação emocional em adolescentes com deficiência intelectual leve. A proposta adota uma abordagem qualitativa e um método de pesquisa-ação educativa, que utiliza diferentes técnicas como inventários comportamentais, matrizes diagnósticas, questionários aplicados a pais e professores, para identificar o nível de desenvolvimento das competências socioemocionais de 15 alunos. O objetivo é analisar e compreender o fenômeno emocional, relacionando o processo educacional com necessidades reais que permitam a elaboração de estratégias por meio de recursos didáticos com ferramentas tecnológicas, avaliadas por uma matriz de avaliação por pares especialistas. Os resultados mostraram um baixo nível em competências como regulação e autonomia emocional, além de uma ampla gama de fatores que impactam negativamente os adolescentes, posicionando a proposta uma alternativa educacional no âmbito da educação física.

Palavras-chave: educação emocional; educação física adaptada; inteligência emocional; atividade física; jogo



INTRODUCCIÓN

La inteligencia como se conocía tres décadas atrás, “ha evolucionado de tal manera que ha dejado de ser un conocimiento exclusivo de especialistas en psicometría para convertirse en un campo accesible para otras ciencias y disciplinas” (Mesa Jacobo, 2015, p. 67), pasando de una capacidad cognitiva para almacenar y procesar información, asociada al cociente intelectual, a un conjunto de habilidades necesarias para vivir, según afirma Thorndike (1920), cualidades como lo plantea Gardner (1983) o aptitudes adaptativas según Anastasi (1998), existiendo la necesidad de encontrar un equilibrio entre conocimiento y emoción, haciendo su aparición el cociente emocional.

El concepto de cociente emocional está vinculado con el nivel de inteligencia emocional (IE) de cada persona, término que fue utilizado por primera vez por Salovey y Mayer en 1990 y popularizado por Goleman (1996), quien lo plantea como marco de un nuevo campo, “la neurociencia afectiva”, que no se relaciona con las habilidades intelectuales sino con la capacidad de percibir, comprender y gestionar las emociones propias y ajenas, reconociendo la importancia de este tipo de inteligencia en la vida diaria, educativa y en el éxito laboral, que quizás el cociente intelectual no explica por sí solo, siendo un modelo más enfocado en el campo empresarial. Este ha sido retomado por autores como Salovey y Mayer (1997) y Bisquerra y Pérez (2007) para desarrollar sus propios modelos de habilidades. Estos últimos promueven la educación emocional que tiene por objetivo el desarrollo de las competencias socioemocionales (CSE) en contextos educativos, entendiendo este modelo pentagonal compuesto por conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y habilidades de vida y bienestar, como un conjunto de capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada las emociones, el cual tiene el énfasis en la interacción entre persona y ambiente, confiere más importancia al aprendizaje y al desarrollo de niños, niñas y adolescentes, reiterando que la escuela tiene la función de enseñar al niño a pensar, pero también a sentir.

En este sentido, resulta necesario considerar la construcción o el fortalecimiento de un eje o programa

curricular socioemocional para el área de educación física (EF), teoría que afirma “el desarrollo psicomotor se socia al desarrollo emocional y social”, siendo varias las investigaciones como las de Galvis y Rubio (2010), León y Botina (2016), Bernal y Sarmiento (2019) que establecen la conexión entre la inteligencia socio-emocional y el desarrollo motor. Estos a su vez se solidarizan con los procesos cognitivos, permitiendo ajustarse a las cambiantes condiciones del medio, lo que se traduce en una conducta adaptativa.

Ahora bien, estos beneficios que ofrece el modelo de las CSE desde la EF pueden convertirse en una alternativa pedagógica que atienda las necesidades de personas con discapacidad (PCD) intelectual, lo que transforma a la EF en Educación Física Adaptada (EFA), “que hace referencia a la planeación y aplicación de un programa que consiga dar respuesta a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, para ello debe potenciar y facilitar las vías de expresión” (Simard *et al.*, 2003, p. 73). Teniendo en cuenta que “en los últimos años ha habido un incremento significativo en el número de estudiantes con discapacidad matriculados en Colombia (1,2 %) de un total de 10 millones aproximadamente y más del 50 % lo representan PCD intelectual” (Correa-Montoya *et al.*, 2018, p. 16). Sin embargo, esto solo equivale a un tercio de la población con discapacidad y la tasa de deserción es alta en gran parte atribuido a los obstáculos para el acceso a servicios de salud, transporte o empleo, lo que trae consigo problemas económicos evidenciándose cómo las PCD tienen peores resultados sanitarios, peores resultados académicos, una menor participación económica y unas tasas de pobreza más altas que las personas sin discapacidad como lo evidencia un informe mundial sobre la discapacidad de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2011).

Radica aquí uno de los factores externos identificados: el contexto socioeconómico y cultural, que influye en el estado de ánimo y que es de difícil alcance para los docentes, ya que trasciende los muros de la escuela. Se está frente a un reto y una responsabilidad: prever y prepararse para atender esta población y con ello incidir en la inclusión escolar, aportando al desarrollo investigativo que permita garantizar la calidad, la permanencia y la culminación de los estudios de PCD intelectual, facilitando la adaptación social y aumentando las posibilidades de ubicación laboral con mejores condiciones.

Esta propuesta, cuyas reflexiones iniciales fueron publicadas en un artículo anterior, presenta los resultados de la fase final de la investigación que pretende diseñar y aplicar estrategias pedagógicas desde el campo disciplinar de la EF, utilizando el juego y el deporte como principales recursos, desarrollados a través de plataformas virtuales basados en el modelo pentagonal de las CSE de Bisquerra y Pérez (2007), desarrollando las tres primeras competencias: conciencia, regulación y autonomía emocional, adaptándose a los intereses y posibilidades de los estudiantes con discapacidad intelectual, quienes además “tienen mayor predisposición de desarrollar trastornos mentales” (Pardo-Valcarce, 2011). Existe también “presencia de deficiencias a nivel de eficacia motora, percepciones espaciotemporales, equilibrio, coordinación de pequeños y grandes segmentos corporales” (Sanz y Reina, 2012). En general, les lleva más tiempo desarrollar el control psicomotor y consolidar el esquema corporal, teniendo un ritmo diferente de aprendizaje, con lo cual surge un componente fundamental: el tiempo como factor determinante, indicando que la propuesta no puede ser abordada solamente en la escuela, sino que circunscribe a la familia y el contexto sociocultural de los estudiantes con el fin de capacitarle emocionalmente para afrontar los retos de la vida diaria con cierto grado de destreza, como afirma Damasio (2018) “el objetivo de una buena educación es organizar nuestras emociones”.

METODOLOGÍA

En razón a que se quiere indagar, describir y reflexionar sobre los comportamientos, experiencias y emociones de los estudiantes para comprender los fenómenos socio culturales del contexto educativo y su entorno social y familiar, para de esta manera transformar perspectivas y realidades referentes a la gestión de las emociones, la presente investigación asume un enfoque cualitativo, con un tipo de investigación acción educativa la cual es una rama de la investigación-acción, que entiende la educación como un proceso colectivo y social, siendo el docente un actor que debe reflexionar sobre su práctica, con el fin de optimizar los procesos de enseñanza-aprendizaje, los involucrados se convierten en investigadores y beneficiarios de los hallazgos y soluciones, lo que

implica una metodología orientada hacia los conceptos y prácticas que configuran el fenómeno educativo particular.

Mediante la metodología cíclica propia de la investigación acción, la cual inicia con la planificación de la propuesta que incluyó, determinar el problema, seleccionar y adaptar los instrumentos de recolección de datos, realizar el cronograma y diseñar las estrategias pedagógicas denominadas *iocus emotio* del latín *iocus*, juego, y *emotio*, emoción. Jugar con las emociones desde el punto de vista pedagógico con fines educativos; acción, puesta en práctica del plan y aplicación de los instrumentos de recolección de información; observación de reacciones y conductas de los estudiantes, registrando cambios; evaluación y reflexión sobre los resultados, realizando los ajustes pertinentes para volver a iniciar. Se plantea una propuesta con contenidos flexibles, en relación con este ciclo que permite la participación, retroalimentación y tomar acciones en el acto, ya que se apoya en una evaluación formativa inmediata, lo que facilita replantear o ajustar las estrategias en el momento oportuno, lo que conlleva a un mayor impacto y solución de necesidades en tiempo real.

Fueron utilizados inventarios de comportamiento basados en los componentes de las tres CSE a desarrollar, a través de la técnica de observación no participativa en diferentes escenarios y actividades como fueron clase en aula, clase en espacio abierto y descanso, se realizó la aplicación en dos grupos poblacionales de adolescentes entre los 16 y 18 años con discapacidad intelectual leve (DIL), eligiendo el grupo en el cual se identificaron mayores dificultades en relación a regulación y gestión de las emociones; con este grupo fueron empleadas matrices de evaluación de factores internos y externos, así como cartografía social, siendo la primera aproximación al entorno escolar de los estudiantes y una valoración general del tipo de relaciones sociales que existen, permitiendo consolidar la matriz problémica.

Se aplicaron encuestas de percepción tipo LIKERT a 15 padres, madres o acudientes de los estudiantes y a 7 docentes y profesionales de la institución educativa, para identificar los componentes del modelo de competencias en el grupo poblacional y se diseñó una entrevista semiestructurada mediada por juego, la cual se realiza inicialmente de manera individual

dando las instrucciones y reglas del juego Cranium adaptado, así como la explicación de los retos que se deben cumplir, dentro de los que están: esculpir en plastilina, dibujar, actuar y responder a las preguntas; después, se reúnen y se organizan en cuatro grupos. Cuando les corresponda, cada integrante del grupo deberá cumplir con la actividad y responder las preguntas, lo que permitirá contrastar las respuestas individuales y grupales. Se buscan los beneficios resumidos según Díaz-Bravo; Torruco-García; Martínez-Hernández y Varela-Ruiz (2013) en flexibilidad, “en la entrevista semiestructurada las preguntas pueden ajustarse a los entrevistados” y la motivación propia de la naturaleza del juego para llegar al adolescente, Maganto y Cruz (2017) afirman que “el juego es una actividad espontánea, libre y placentera que se inicia en los primeros meses de vida del niño y que perdura a lo largo de nuestra existencia”, con ello obtener respuestas sinceras con el fin de identificar el nivel de desarrollo de las CSE en 15 estudiantes, 8 hombres y 7 mujeres entre los 16 y 18 años con discapacidad intelectual leve, en un universo de 210 estudiantes que hacen parte de la sede D jornada tarde del colegio Gustavo Restrepo que cuenta con el programa de aula exclusiva con discapacidad intelectual. Mediante el registro en un diario de campo de la prueba piloto que consistió en seis sesiones presenciales, se identificaron dificultades y percepciones de los estudiantes en referencia a las actividades realizadas y finalmente el diseño de un instrumento de valoración, una matriz evaluativa compuesta por 30 ítems y dividida en tres secciones diseño, coherencia y pertinencia y contenido de las CSE, realizada por cinco pares expertos en donde se encuentran licenciados en educación especial, educación física, pedagogía infantil, psicólogos y un diseñador gráfico todos con estudios de posgrado, para valorar la propuesta *iocus emotio* que fue desarrollada utilizando herramientas digitales como videos, audios y juegos educativos mediante el modelo de aprendizaje basado en juego se estructuró un conjunto de actividades que tienen como principales recursos el juego, el deporte y la actividad física, constituyéndose en un ambiente de práctica y aprendizaje en donde los estudiantes juegan con sus emociones, con el objetivo de adquirir destrezas y habilidades para reconocerse, regular y gestionar sus emociones, y, con ello, prepararse para afrontar los retos de la vida diaria en una socie-

dad cada vez más exigente. Dichas estrategias están agrupadas en una página web² que está pensada para que docentes desarrollen la propuesta en el colegio de manera presencial y los estudiantes en casa con la participación de la familia y el apoyo del docente, convirtiéndose en una alternativa educativa que dé respuesta a las nuevas condiciones y exigencias impuestas por la pandemia de Covid-19.

De igual manera, en el sitio web se puede encontrar la presentación de la propuesta, el modelo de las CSE, los roles que cumplen los padres y docentes en el desarrollo y fortalecimiento de las CSE en los estudiantes, el rol activo que tienen los estudiantes en su propio proceso de formación, información general sobre las características de la discapacidad intelectual y la educación inclusiva, una cartilla educativa, posters con mensajes cortos y claros alusivos al manejo de emociones, folletos informativos, un blog con información de interés sobre discapacidad, educación emocional, nuevos modelos educativos cada vez más inclusivos y una encuesta que permite una mejora continua gracias a la valoración y observación por parte de la comunidad.

RESULTADOS

Los resultados se presentan a partir de tres categorías de análisis, pertenecientes al modelo pentagonal de las CSE: conciencia, regulación y autonomía emocional. Para ello se utilizaron instrumentos que fueron validados a través del coeficiente Alpha de Cronbach; las encuestas de percepción aplicadas a padres y docentes permitieron evidenciar el nivel de desarrollo de los estudiantes en referencia a las tres competencias anteriormente nombradas, revelar información fundamental como familias disfuncionales, contextos socioeconómicos adversos, presencia de adicciones y patologías comórbidas como trastornos mentales (TM); la matriz de análisis de la prueba piloto evidenció relaciones conflictivas en el grupo y dificultades de los estudiantes principalmente en competencias de regulación y autonomía emocional, lo que ofrece un panorama más amplio de la realidad de la población, permitiendo estructurar un programa de educación emocional acorde a sus necesidades con estrategias ajustadas a sus intereses

² <https://leonelmartinet.wixsite.com/iocusemotio>

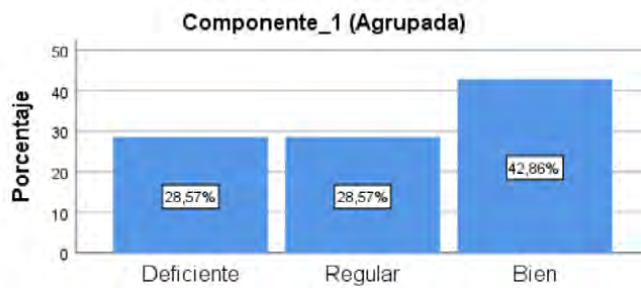
y posibilidades; la entrevista tipo semiestructurada mediada por juego orientada a los estudiantes, fue diseñada para adaptarse al entrevistado y generar motivación buscando respuestas sinceras, utilizando la naturaleza del juego para llegar al adolescente, acercándose a su mundo y no llevarlos a algo que no les es familiar, en razón de la declaración de emergencia sanitaria por Covid-19 este instrumento no pudo ser aplicado; para finalizar la matriz de evaluación por pares expertos, los resultados permitieron determinar la pertinencia de la propuesta desarrollada por medio de una página web³ utilizando recursos digitales.

Algunos de los siguientes resultados fueron publicados como avances preliminares en un artículo anterior. Como primer resultado, se presenta la percepción sobre el nivel de desarrollo por cada competencia, confrontando respuestas de padres y docentes, iniciando por la conciencia emocional, que registra una valoración de 73,3 % excelente, 20 % bien y 6,7 % deficiente según los padres, por otro lado, los docentes indican que esta competencia en los estudiantes está en un 42,9 % bien, 28,6 % regular y 28,6 % deficiente.

Respuestas padres/madres o acudientes/Respuestas docentes.

Figura 1. Competencia de conciencia emocional en los estudiantes

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Deficiente	2	28,6	28,6	28,6
Regular	2	28,6	28,6	57,1
Bien	3	42,9	42,9	100,0
Total	7	100,0	100,0	

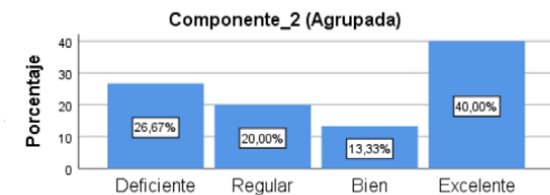


Fuente: elaboración propia.

Los resultados para la competencia de regulación emocional muestran una percepción del 40 % excelente, 13,4 % bien, 20 % regular y 26,7 % deficiente, según los padres, mientras para el 100 % de los docentes, los estudiantes tienen un nivel deficiente. Respuestas padres/madres o acudientes Respuestas docentes

Figura 2. Competencia de regulación emocional en los estudiantes

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Deficiente	4	26,7	26,7	26,7
Regular	3	20,0	20,0	46,7
Bien	2	13,3	13,3	60,0
Excelente	6	40,0	40,0	100,0
Total	15	100,0	100,0	



	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Deficiente	7	100,0	100,0	100,0



Fuente: elaboración propia.

La siguiente competencia evaluada es la autonomía emocional, los resultados indican un 40 % excelente, 33,3 % bien, 13,3 % regular y un 13,3 % deficiente de acuerdo con las respuestas de los padres, por su parte los docentes valoran esta competencia con un 42,9 % regular, 28,6 % deficiente, 14,3 % bien y 14,3 % muy deficiente.

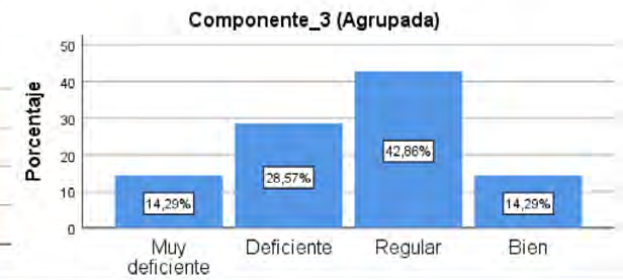
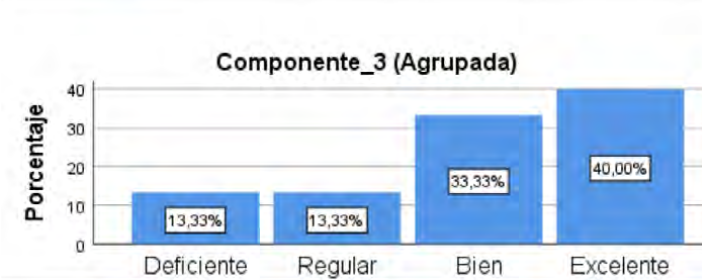
Respuestas padres/madres o acudientes Respuestas docentes

Figura 3. Competencia de autonomía emocional en los estudiantes

³ <https://leonelmartinet.wixsite.com/iocusemotio>

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Deficiente	2	13,3	13,3	13,3
	Regular	2	13,3	13,3	26,7
	Bien	5	33,3	33,3	60,0
	Excelente	6	40,0	40,0	100,0
Total		15	100,0	100,0	

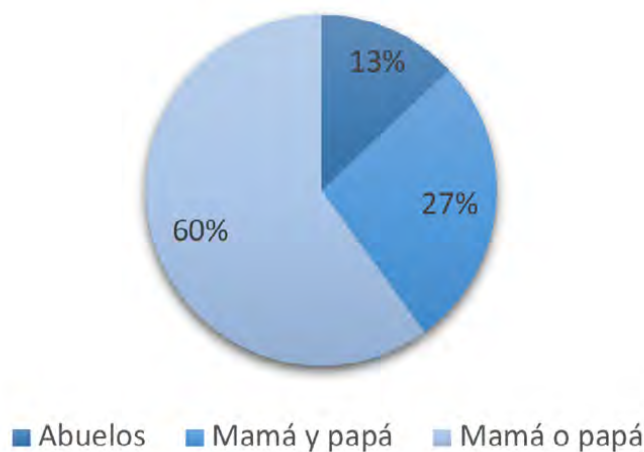
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy deficiente	1	14,3	14,3	14,3
	Deficiente	2	28,6	28,6	42,9
	Regular	3	42,9	42,9	85,7
	Bien	1	14,3	14,3	100,0
	Total	7	100,0	100,0	



Otros hallazgos importantes son la composición familiar, en donde un 60 % de los hogares está compuesto por la madre o el padre, en un 27 % padre y madre

constituyen el hogar y en un 13 % son los abuelos el núcleo familiar, resaltando que el 87 % de los hogares son de estrato 1 y 2.

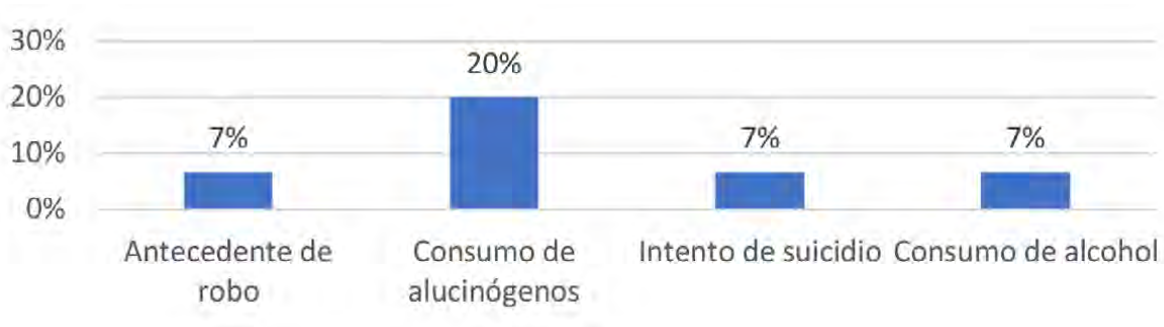
Figura 4. Composición familiar



Dentro de las conductas disruptivas encontradas en los estudiantes, está el consumo de alucinógenos en

un 20 %, intento de suicidio en un 7 %, antecedentes de robo en un 7 % y consumo de alcohol en un 7 %.

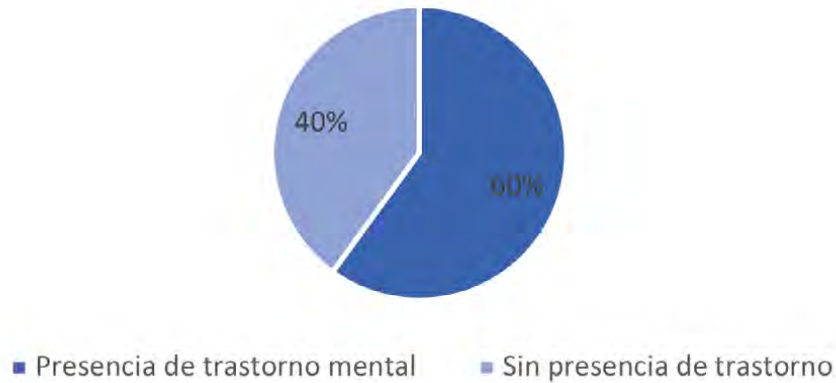
Figura 5. Conductas disruptivas



Existe la presencia de trastornos mentales (TM) en el 60 % de los estudiantes, como una patología comórbida que acompaña la discapacidad intelectual en

este grupo poblacional, indicando que, del 60 % que tiene TM, el 40% usa medicamentos como tratamiento médico.

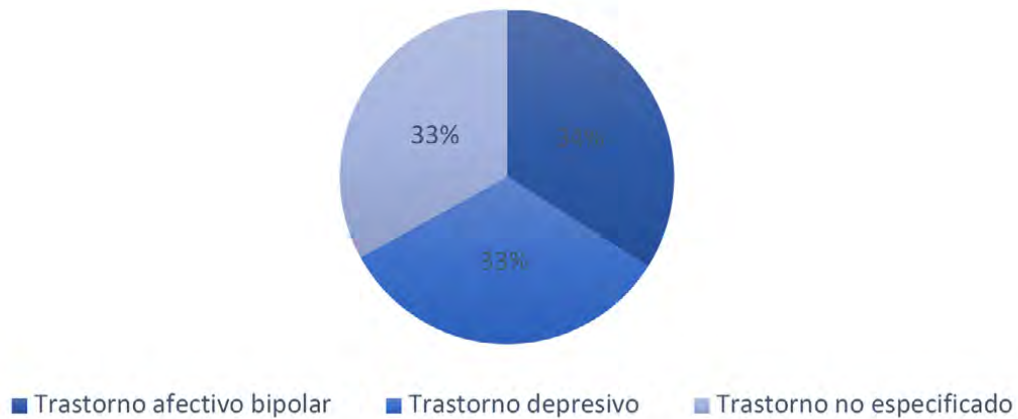
Figura 6. Trastornos mentales en los estudiantes



Los tipos de TM presentes en los estudiantes corresponden a un 34 % trastornos afectivos bipolares,

33 % trastornos depresivos y en un 33 % trastornos no especificados.

Figura 7. Tipo de trastorno mental



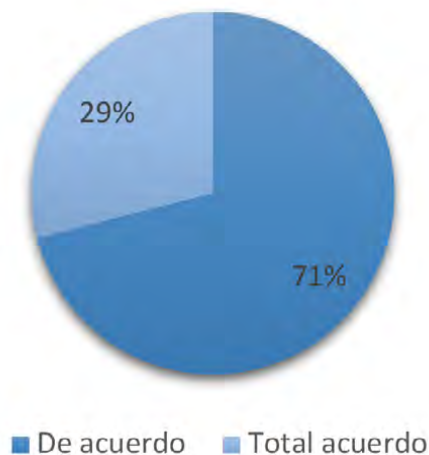
Otra perspectiva que ofrecen los resultados es referente a la formación y capacitación de los docentes y profesionales de la institución educativa, en donde su nivel académico es en un 71,4 % profesional, 14,3 % especialización y 14,3 % maestría.

Figura 8. Nivel académico de los docentes y profesionales



Sobre si se siente preparado(a) para implementar un programa o eje curricular en educación emocional el 71,4 % de los docentes están de acuerdo y 28,6 % en total acuerdo.

Figura 9. Implementación de un programa en educación emocional en la escuela



La matriz de análisis de la prueba piloto presentó como hallazgos las fortalezas y dificultades en el grupo de estudiantes en referencia a las tres competencias trabajadas en seis sesiones de clase realizadas en la institución educativa.

Por último, la valoración realizada por pares expertos, en relación con la propuesta desarrollada a través del recurso virtual de la página web,⁴ arroja una evaluación excelente en un 60 %, bien 20 % y regular 20 %.

Figura 10. Valoración agrupada por pares expertos



Fuente: elaboración propia.

DISCUSIÓN

Es notoria y también comprensible la diferencia entre las percepciones de padres y docentes en referencia al nivel de desarrollo de las CSE en los estudiantes, en parte a la sobreprotección de los padres por el miedo a la estigmatización y el rechazo del que puedan ser víctimas sus hijos por la condición misma de la discapacidad, sumándose la presencia de un TM que trae consigo una carga sociocultural negativa adicional por los tabúes que se tienen sobre estas enfermedades que afectan el estado de ánimo, el pensamiento y el comportamiento; sin embargo, queda claro que existen bajos niveles en las categorías de regulación y autonomía emocional, lo que pone en evidencia “la complejidad de estas competencias y la gran dificultad que representa para los jóvenes asimilarlas” (Mayer *et al.*, 2000). Estas dificultades son identificadas especialmente en componentes relacionados con la expresión adecuada de las emociones y la generación de pensamientos positivos para automotivarse, en donde la utilización de medicamentos en algunos casos termina siendo un

⁴ <https://leonelmartinet.wixsite.com/iocusemotio>

determinante para el estado emocional del estudiante, por lo cual se convierte en un factor al que se le debe prestar especial atención y control.

Existen otros datos relevantes que permiten comprender el entorno sociocultural y económico en el que interactúan los estudiantes, como elementos que influyen directamente en la emocionalidad de la persona, siendo la estructura familiar una de ellas, encontrándose hallazgos preocupantes que muestran cómo solamente el 27 % de los hogares están conformados por padre y madre, lo que disminuye las posibilidades de romper ese círculo de pobreza que ubica estas familias en estratos 1 y 2 mayoritariamente con un 88 %, aumenta el sentimiento de abandono y como se evidencia también aumenta la aparición de conductas disruptivas como el consumo de sustancias psicoactivas presentes en un 20 % de los estudiantes y el consumo de alcohol en un 7 %, que pueden desencadenar actos delictivos y aumentar los pensamientos de suicidio.

Para atender y dar respuestas a las necesidades de los estudiantes con discapacidad en estos y otros casos, se hace ineludible y obligatorio por parte de docentes, profesionales y directivos formarse, si bien existe un nivel académico alto en este grupo de educadores, todos son profesionales y el 28 % tienen estudios de posgrado, la capacitación sigue siendo un factor fundamental para garantizar una verdadera inclusión. Al respecto, el 57,1 % de los docentes consultados manifestaron no haber recibido capacitación sobre atención a PcD, lo que pudo influir en su percepción, encontrándose que el 71 % de los docentes no se sienten completamente preparados para implementar un programa o eje curricular emocional en la institución, lo que ratifica la importancia de este tipo de propuestas pedagógicas que intentan desarrollar habilidades socioemocionales para hacer frente a las dificultades cotidianas enfocadas a una población vulnerable, con unas características y realidades propias, que también involucra el aprendizaje y formación del docente el cual debe ser coherente entre lo que enseña y como vive, al igual que los padres de familia.

La intervención piloto proporcionó información valiosa para el diseño de las estrategias pedagógicas, ya que permitió profundizar en las relaciones internas del grupo, identificando fortalezas a nivel de reconocimiento de emociones propias y ajenas

aceptando su propia experiencia emocional traduciéndose en una buena autoestima; al igual se identificaron las problemáticas en relación a la baja tolerancia a la frustración, baja empatía existiendo resistencia al cambio y a recibir apoyo o asistencia. El estudio también encontró que en este grupo de adolescentes no se evidencia un procesamiento de la emoción, pasando del estímulo a la respuesta sin ningún tipo de valoración, evadiendo la reflexión y el diálogo como mecanismos de solución y acudiendo a comportamientos poco seguros como gritos, insultos y agresiones físicas, lo que les dificulta involucrarse emocionalmente en actividades diversas.

El alcance y pertinencia de la propuesta *iocus emotio* que, si bien debe realizar algunos ajustes teniendo en cuenta observaciones de los pares evaluadores, recibió una valoración de excelente en un 60 %, siendo un indicador de la viabilidad de utilizar las herramientas tecnológicas y poner a disposición de la educación la flexibilidad de los medios digitales que se manifiestan en cuatro ventajas frente a los medios tradicionales según Rose y Meyer (2002):

Versatilidad: almacenar información y contenidos en múltiples formatos, capacidad de transformación: ajustes sobre el modo en que se presentan los contenidos (volumen, tamaño del texto, contraste, etc.), capacidad para marcarlos: posibilidad de modificar el formato de la información (tipo de letra, tamaño, color) y la capacidad para ponerlos en red: los contenidos se pueden relacionar con otros contenidos con rapidez y sencillez, lo cual puede enriquecer el proceso y crear ambientes de aprendizaje exitosos con mayor cobertura (p. 73).

Sin embargo, hay que reconocer también las problemáticas y dificultades que se pueden presentar al implementar estas propuestas educativas mediadas por tecnología, como la falta de acceso y conectividad a internet en zonas apartadas, falta de recursos para su adquisición, limitación o ausencia de dispositivos electrónicos, así como el poco apoyo y participación que se pueda obtener de la familia, además de la necesidad del acompañamiento docente que se hace difícil en grupos grandes y mediado por una pantalla donde no se pueden apreciar con detalle el desarrollo de la práctica de cada estudiante.

Dicha propuesta, desarrollada a través de la página web, intenta responder a las necesidades identificadas en la fase diagnóstica, como un recurso pedagógico para que los docentes que tienen a cargo estudiantes con DIL adapten el currículo y definan objetivos que deben alcanzarse para garantizar así la participación, evaluación y promoción de los estudiantes, (Bravo, 2008) “componen los escenarios curriculares de organización de las actividades formativas y de la interacción del proceso enseñanza y aprendizaje donde se logran conocimientos, valores, prácticas, procedimientos y problemas propios de la realidad social en que se interactúa” (p.52). Es fundamental realizar los ajustes pertinentes de acuerdo con la realidad de cada estudiante, que con ellos que indican baja regulación emocional, representada principalmente en falta de procesamiento y expresión de las emociones, poca tolerancia a la frustración y dificultad para autogenerar emociones positivas, además de los retos que representa la pandemia, adaptándose a la educación virtual y la cotidianidad de los estudiantes.

CONCLUSIONES

En este estudio que se adelantó fue posible identificar el nivel de desarrollo de las CSE en adolescentes con DIL, encontrándose en sus hallazgos menores niveles en competencias de regulación y autonomía emocional, en donde las mayores dificultades se centran en expresar adecuadamente las emociones y afrontar retos autogenerando emociones positivas, haciendo una buena gestión de ellas, siendo un factor determinante la presencia de TM como una categoría de análisis que requiere especial atención.

A la luz de estos resultados, fueron diseñadas estrategias que componen la propuesta pedagógica *Locus Emotio*, orientada al desarrollo de CSE en esta población que fue caracterizada, para responder oportunamente a las necesidades particulares de los estudiantes, utilizando el juego, el deporte y la actividad física como vehículos de formación mediados por la tecnología; incursionando en nuevos recursos metodológicos, pedagógicos y didácticos, como el modelo de aprendizaje basado en juego y recurriendo a diversas herramientas digitales como videos interactivos y juegos virtuales educativos.

Mediante la evaluación de dichos recursos desarrollados, se evidenciaron falencias que han sido paulatinamente corregidas, tomando en cuenta las observaciones de expertos, para mejorar las experiencias de los estudiantes y las personas que visiten la página y apliquen la propuesta; con una valoración excelente en mayor porcentaje, estas estrategias se ajustan con los objetivos de aprendizaje, realizando un trabajo que cumplió con las expectativas.

Con todo lo anterior, en este estudio se determinó la pertinencia de la propuesta pedagógica *Locus Emotio* para el desarrollo de las CSE en adolescentes con DIL, como una alternativa educativa desde el campo disciplinar de la EF, utilizando recursos virtuales que permiten su aplicación tanto en contextos escolares como en el hogar, con ello se incentiva la participación de la familia y el círculo social cercano, favoreciendo la motivación hacia el aprendizaje de dichas competencias, aspectos evidenciados desde el desarrollo de la prueba piloto, la evaluación de pares y los distintos procesos de valoración y diagnósticos referenciados en el marco del documento.

De igual manera, la pertinencia de la propuesta *Locus Emotio*, representa una prometedora opción educativa que puede ampliar su cobertura a otros grupos poblacionales con y sin discapacidad, prevé la atención, visibilización y sensibilización hacia personas con discapacidad y con patologías comórbidas como los trastornos mentales, en la medida que permite analizar y explicar los cambios evolutivos en las CSE a lo largo del ciclo vital de la adolescencia e integra la dimensión motriz como un eje que promete además servir para la prevención y el tratamiento de problemas emocionales y sociales que pueden terminar en adicciones y conductas peligrosas.

REFERENCIAS

- Anastasi, A. y U. S. (1998). *Tests psicológicos*. Hall.
- Bisquerra Alzina, R. y Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación xx1*, 10(0). <https://doi.org/10.5944/educxx1.1.10.297>
- Bravo, H. (2008). *Estrategias pedagógicas*. Universidad Del Sinú.
- Correa-Montoya, L., Rúa-Serna, J. y Valencia-Ibáñez, M. (2018). *Escuela para todos: panorama y retos del*

derecho a la educación inclusiva de las personas con discapacidad en Colombia. Laboratorio de Derechos Económicos y culturales.

- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M. y Varela-Ruiz, M. (2013). Investigación en educación médica. *Investigación en educación médica*, 2 (7). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&isoytlng=es
- Galvis Leal, P. y Rubio Ortiz, E. (2010). Desarrollo motor y el coeficiente emocional. *Magazín Aula Urbana*, 78.
- Gardner, H. (1983). *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. Fondo de cultura económica.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Kairós.
- Maganto, C. y Cruz, M. (2017). La entrevista psicológica. *Ebook*, 22-27.
- Martínez Venegas, S. L. (2020). El deporte, una estrategia para el desarrollo de competencias socioemocionales en estudiantes adolescentes con discapacidad intelectual leve. *Lúdica Pedagógica*, 1, 19. <https://doi.org/https://doi.org/10.17227/ludica.num32-12182>
- Mayer, J. D., Caruso, D. y Salovey, P. (2000). Mayer, Caruso y Salovey. *Intelligence*, 27 (4), 267-298.
- Mesa Jacobo, J. R. (2015). Inteligencia emocional, rasgos de personalidad e inteligencia psicométrica en adolescentes [Tesis de doctorado; Universidad de Murcia]. <http://www.tdx.cat/handle/10803/310420>
- Pardo-Valcarce, F. C. (2011). *Discapacidad intelectual y salud mental*. 104.
- Rose, D. H. y Meyer, A. (2002). *Teaching every student in the digital age: Universal Design for Learning*. Association for Supervision and Curriculum Development.
- Sanz, D. y Reina, R. (2012). *Actividades físicas y deportes adaptados para personas con discapacidad*. Paidotribo.
- Simard, C., Caron, F. y Skrotzky, K. (2003). *Actividad física adaptada*. INDE Publicaciones.
- Thorndike. (1920). Intelligence and its use. *Harper's Magazine*, 140, 227-235.